



REVISTA ESTUDIANTIL DE FILOSOFÍA

Aspectos ontológicos y epistémicos en el conductismo de B.F. Skinner

Angie Posso Meza¹

Resumen

Existe una controversia al momento coincidir con cuestiones epistemológicas y ontológicas del conductismo en Skinner, que versa entre si es un materialismo o un fisicalismo, o un pragmatismo. Este trabajo se enfoca en el marco de esa discusión y las dificultades que tiene asumir una posición u otra, no esperando superar esa compleja discusión, pero si tratando de aclarar los detalles que implican estas posiciones. Se aborda la temática en 5 partes, 1. Introducción, que aborda partes biográficas e influencias conceptuales de Skinner; 2. Consideraciones epistemológicas del conductismo de Skinner, que fundamenta principalmente el pragmatismo rechazando una metafísica a nivel metodológico; 3. El problema de la ontología en Skinner, se trabaja un texto de Owen Flanagan que supone que Skinner al final cae en una metafísica, no se sabe si

¹ Contacto: Angie1202@live.com
Recibido: 19 de marzo de 2018
Aceptado: 16 de abril de 2018

intencionalmente o no; 4. Discusión, donde se explican con más detalles las dificultades de las posturas, y 5. Conclusiones.

Palabras claves: Skinner, ontología, epistemología, metafísica

Introducción

Lo primero que debemos tener en cuenta al adentrarnos en un personaje como Skinner, son aspectos biográficos del autor que nos sitúan ante alguien que no es única y exclusivamente dedicado a hacer de la psicología una ciencia, la cual tiene unas implicaciones metafísicas que van a ser explicadas más adelante y con las cuales hay que tener sumo cuidado, sino que también es un personaje que se mete en las discusiones filosóficas para intentar asumir una posición epistemológica de su condicionamiento operante.

Smith L. M. (1994) citando a Skinner (1976) en el texto *Particulars of my life*, afirma que el primer acercamiento de Skinner al conductismo fue a través del interés que suscitaron unos artículos de Bertrand Russell publicados en una revista que venía siguiendo desde hace tiempo, los cuales lo llevaron a leer el libro de *Philosophy* en donde, Russell, habla sobre el conductismo de Watson y sus consecuencias epistemológicas. Pronto Skinner leyó a Watson y Jacques Loeb, motivado por estas influencias, se animó a escribir una crítica, dice Smith (1994), de un libro de Berman *The religion called behaviorism*, reseña que no se publicó pero que le sirvió para autodefinirse como conductista. Más adelante, fue aceptado en Harvard para realizar un doctorado en filosofía, este estudio como veremos, no lo podemos ignorar. Además, durante su vida se encontró con trabajos como los de Pavlov, Thorndike y Watson que inspiraban su trabajo, pero en la pretensión de aportar algo nuevo, de tener un criterio propio, desarrolló su teoría con un nuevo enfoque, lo que se conocerá como “el mundo de los operantes”. Este mundo de los operantes está influenciado como lo esboza Flanagan (1980) por el operacionismo que estaba en boga en los años 20 y 30, tanto así que Percy Bridgman había publicado su manifiesto operacionista *The Logic of Modern Physics* en 1927. Otra de las influencias que no se pueden descartar, menciona Plazas (2006), es el trabajo de Ernst Mach que hará que Skinner se incline por un análisis funcional de la

conducta, sin caer en la intencionalidad, y al mismo tiempo por las fricciones que tiene con la metafísica.

Consideraciones epistemológicas del conductismo en Skinner

La psicología en general no se escapa de las discusiones filosóficas que versan en las discordancias entre el empirismo y el racionalismo, más aún de la influencia del positivismo lógico y del pensamiento kantiano.

En lo que respecta al conductismo, su inicio tuvo lugar después de la publicación del “manifiesto conductista” de Watson en 1913. La posición presentada en tal texto desvirtúa las explicaciones dualistas de carácter metafísico heredadas de la psicología racionalista cartesiana, para dar mayor importancia a las explicaciones no mentalistas basadas en un estudio objetivo del comportamiento. [...] En ese sentido el conductismo, debido a sus primeras raíces, se ha considerado fisicalista, causal o que acude a los postulados del positivismo lógico. (Romero, 2012, p.42)

Esta categorización, menciona Romero, ha argumentado la creencia de que toda epistemología conductista procede de un esquema representacionista o fisicalista y, en últimas, de una relación de tipo causal.

Ahora bien, dos posturas claves en este escenario son, por un lado, el racionalismo, como dice Romero (2012) que “sostiene la posibilidad de encontrar regularidades en el mundo de forma necesaria y suficiente a partir de la mera razón” (p.42), y por el otro lado, el empirismo que “se basa en juicios inductivos en los que no hay posibilidad de tales pretensiones de universalidad” (Romero,2012, p.43). De manera que en el fondo el racionalismo se sustenta en los términos de la lógica y cae, por supuesto, en una teoría de la mente o en una teoría representacionista, dado que plantea que las cosas estudiadas de la naturaleza, en primer lugar, se pueden representar y expresar en un lenguaje lógico-matemático y, en segundo lugar, solo se llega a el conocimiento a través de la razón, facultad intrínseca de la mente o del espíritu, como lo plantea Descartes. Por otra parte, el empirismo de David Hume habla sobre la causalidad como una inducción que se establece a través de la fuerza del hábito. Kant va a intentar superar esta discusión estableciendo

que la ciencia necesita tanto de las regularidades expresadas a nivel lógico, como de la causalidad, pero no limitada por datos sensoriales como sugiere el empirismo, sino por su facultad *a priori*. Ahora bien, esta causalidad solo puede ser captada por el entendimiento humano, lo que indicaría un postulado mentalista de fondo, es decir, el conocimiento sólo se da a través de la mente humana.

Tanto Romero (2012), como Plazas (2006), O'Donohue W y Smith. L.D. (1992) consideran que en el caso del conductismo de Skinner no se puede caer en el error de considerar que tanto su epistemología como su marco metodológico provienen de un positivismo lógico.

- a. Porque Skinner no entiende lo operante como un suceso que ocurre en la intersubjetividad del sujeto sino en términos de conducta.
- b. Porque no se entiende su metodología como un establecimiento de causas, como es usual en el antiguo E-R (Estímulo-Respuesta), sino como un análisis funcional de contingencias.
- c. Porque rechaza todo concepto metafísico en la medida en que, dadas las críticas de Mach a Kant que plantean que no se pueden conocer las cosas en sí, sino que la ciencia es el estudio de los fenómenos y sus relaciones, Skinner va a intentar rechazar esta metafísica esencialista de Kant, por lo que evita usar términos como mente, conciencia, alma, espíritu, ideas, representaciones etc.
- d. Porque no hay una variante mediacional como lo considera Kant, puesto que sería asumir de fondo la causalidad.

De esta manera se asume que su epistemología es más de tipo pragmático en la medida en que se conocen las reglas (en términos de relaciones mas no de causalidad) y el orden del mundo para tener una actuación más eficaz en él.

El problema de la ontología en Skinner

Se toma de entrada que una ontología a tratar en este segmento del texto es un problema porque hay una controversia entre si Skinner asume o no una postura ontológica frente al problema del conocimiento, y este es un tema casi fundamentalmente cuidadoso, se expondrá aquí principalmente algunas consideraciones del artículo de Flanagan O.J. (1980) “Skinnerian Metaphysics and the Problem of Operationism. Behaviorism”

Inicialmente, Flanagan hace una división del pensamiento de Skinner, uno en la época de 1945 y otro en 1964, partiendo de las propias consideraciones expuestas por el autor en cuestión. El primero (1945) en el texto de *The Operational Analysis of Pshychological Terms*, Skinner, según Flanagan, concuerda con la forma en como se definía el operacionismo en esa época el cual comparte nociones de Bridgman, pero que dos décadas después cerca de 1964 hablando sobre el éxito del operacionismo en la física, insiste en que “el operacionismo no había sido exitoso al aplicarlo a los problemas psicológicos” (Flanagan, 1980, p.3). Por supuesto Skinner no era tan ingenuo en 1945, el problema en parte radica en su inusual interpretación del operacionismo, en el cual este último movimiento compartía con el positivismo lógico que creció en Viena en los años 20, una problemática, dice Flanagan citando a Hempel:

El operacionismo en sus principios fundamentales está estrechamente relacionado con el empirismo lógico. Ambas escuelas de pensamiento han puesto mucho énfasis en defender lo experimental al importarlo como una condición necesaria del discurso objetivamente del significado, y ambos han hecho un gran esfuerzo para establecer criterios explícitos de importancia experimental. Pero el empirismo lógico ha tratado la importación experimental como una característica de los enunciados, es decir, como su susceptibilidad a la prueba mediante el experimento de observación, mientras que el operacionismo ha tendido a interpretar el significado experimental como una característica de los conceptos o los términos que los representan, es decir, su susceptibilidad al funcionamiento de definiciones. Tanto el positivismo lógico como el operacionismo fueron intentos de poner el lenguaje de la ciencia en contacto con la experiencia; el primero intentó negociar este contacto a nivel de una oración; el segundo a nivel de un término. (Flanagan, 1980, p.3)

Para ambos casos cuando se hace la pregunta sobre una forma metodológica para llegar al conocimiento, el positivismo fuerza esta cuestión recurriendo a la metafísica, mientras que

el operacionismo no. Esto condujo al positivismo (siguiendo Flanagan a Carnap) a sugerir que había un solo lenguaje universal en el cual los significados podrían ser traducidos. La tesis del fisicalismo se encuentra en esta doctrina que plantea que el lenguaje físico es un lenguaje universal, esta tesis está soportada por la metafísica, que termina en asimilar que lo que es y existe son las cosas físicas.

Ahora bien en el documento de 1945 Skinner presenta una serie de elementos que generan controversia como los siguientes:

(Flanagan, 1980, p.6)

1. El operacionismo se puede definir como la práctica de hablar sobre la propia observación, los pasos manipulativos y calculadores involucrados en hacerlo, los pasos lógicos y matemáticos que intervienen entre las declaraciones anteriores y posteriores.
2. La actitud operacional, a pesar de sus deficiencias, es buena en cualquier ciencia, pero especialmente en psicología debido a la presencia allí de un amplio vocabulario de origen no científico.
3. El conductismo radical debe en algunos casos considerar los eventos privados (la inferencia tal vez, pero no el significado). La metodología operacional se ha maniobrado una posición por la cual no puede. “La ciencia no considera los datos privados” dice Boring.

Estas aseveraciones pueden suscitar dudas. La primera porque la idea de la explicación lógica y matemática está vinculada al positivismo; la segunda es clara en que rechaza una metafísica, y la tercera recae en un problema que Skinner metodológica y epistemológicamente quiso evitar su investigación, pero considera que deben ser tenidos en cuenta por el operacionismo. La primera pregunta a la que se enfrenta por supuesto es ¿de qué manera se pueden estudiar los eventos privados? Como no tiene otro elemento más que el operacionismo en términos de contingencias conductuales, termina por aseverar atrevidamente que los eventos públicos y privados están hechos de la misma forma y obedecen a las leyes que los gobiernan. Esta postura se clarifica más en el texto de 1964 que afirma que los eventos públicos y privados solo difieren en su accesibilidad, pero son igualmente físicos y se pueden someter a leyes. Para evitar que la psicología caiga en una pseudo-ciencia propone el operacionismo como solución y empieza a analizar los eventos

privados en *Verbal Behavior*, en el cual una de las conclusiones versa entre las imposibilidades epistémicas de especificar la subjetividad en términos de contingencias y conocer los refuerzos de los eventos privados. De esta manera, su postura ontológica cae sobre la metafísica que según Flanagan es de orden materialista.

Discusión

De la epistemología quedan los siguientes puntos:

1. No hay causalidad al estilo Kantiano.

Esta causalidad implicaría evitar caer en términos mentalistas, pero lo *a priori* y lo causal, permiten establecer regularidades que se pueden expresar en términos matemáticos. En la parte anterior vimos como en 1945 el operacionismo no se desvincula de las leyes y las regularidades que se pueden expresar a través del lenguaje, y ya vimos que esto último es una característica de la que se ocupa la metafísica, aunque el conductismo intente no caer en ella. No obstante, el profesor Plazas (2006) citando a Skinner (1977) dice “la proposición de la existencia de regularidades en el mundo, antes que una premisa metafísica necesaria para hacer ciencia, es un principio de supervivencia: «Si no pudiéramos encontrar una uniformidad en el mundo nuestra conducta sería fortuita e ineficaz». Por lo tanto, el conocimiento en general, y la ciencia en particular, cumplen con una función adaptativa y vital.” (p. 372). Por lo que se podría descartar nuevamente un vínculo entre Kant y el conductismo de Skinner.

2. El pragmatismo en términos de análisis funcional.

El análisis funcional no debe ser entendido como un asunto teleológico, en el que el individuo se comporta debido a motivaciones, deseos o una finalidad, sino que el comportamiento está sometido a leyes, que, al conocerlas, nos permiten tener una mayor actuación en ellas, nos permite también ordenarlas y controlarlas.

3. No hay una variante mediacional como lo establecía Kant

Skinner no puede asumir esto porque eso implicaría que hay algo que conocer, en este caso, lo mediacional sería la mente humana, pero él rechaza esta premisa por el esencialismo que esta de fondo en esa mediación.

De la ontología quedan:

1. Que el operacionismo guarda relación con el empirismo lógico.

Esto ya lo tratamos y se considera que no hay razones para explayar más dudas respecto al tema.

2. El problema del acceso privilegiado

De esta postura se deriva que Skinner recae en una metafísica al pretender explicar los eventos privados de la forma en como se explican los públicos sin evidencia empírica que lo demuestre, lo cual Flanagan asume como una metafísica materialista. Plazas (2006), por otro lado, argumenta lo contrario bajo lo siguiente dicho por Skinner:

Es quizá demasiado simple parafrasear la alternativa conductista diciendo que, en realidad, sólo hay un mundo y que es el mundo de la materia, pues la palabra ‘materia’ deja entonces de ser útil”. El monismo físico de Skinner, no dice de qué está hecho el mundo, sólo que hemos podido comprenderlo y actuar más eficazmente sobre él gracias a los principios de la física, los cuales se han obtenido siguiendo la misma lógica con que se han obtenido los principios del condicionamiento operante: hallando regularidades entre los eventos del mundo (p.373).

Aunque Plazas tiene razón en que Skinner no parece que quisiera asumir una postura ontológica, más aún que el monismo físico de Skinner no determina a qué clase de objeto físico pueda estarse refiriendo, si a materia estrictamente o cualquier caso de expresión física que no necesariamente sea material. No puede sin embargo Skinner, evitar caer en una metafísica al no poder tener evidencias empíricas cuando asume que los eventos privados pueden estudiarse de la misma forma que los eventos públicos con el operacionismo establecido por contingencias (conducta- refuerzo). Esta falta de evidencia entonces, da paso solo a la suposición de que, así como ocurre afuera, ocurre también adentro. Una luz que podría indicar una saliente a este problema es entender su postura en términos ambientalistas, pero las implicaciones metafísicas no se eliminarían con este sino, que por el contrario se agudizaría más la cuestión en cuanto a que el ambiente no puede dar cuenta única de cómo se da un acceso privilegiado en un sujeto.

Conclusiones

En primera medida como hemos visto, nos hemos adentrado ante un autor que es bastante complejo, que ha tenido una formación filosófica y además se considera Baconiano en cuanto que estudia la naturaleza y no los libros, lo que hace también que se aleje del positivismo lógico.

Podemos observar que hay una distancia entre la epistemología y la ontología. Primero, porque la epistemología de Skinner está fundamentada sobre los estudios experimentales que hacen del conductismo un modelo que supera la simple relación de Estímulo-Respuesta (cuyo reemplazo es el análisis funcional), segundo porque a su epistemología no le interesa la metafísica y en esto determina su separación con la postura Kantiana y con los postulados mismos del positivismo lógico y, finalmente porque el operacionismo de Skinner tiene un carácter que pretende abordar metodológicamente el ser desde sus acciones y comportamientos, más no desde sus características intrínsecas o subjetivas.

A nivel ontológico, hay una noción del operacionismo compatible con el positivismo lógico, pero que Skinner se diferencia en la medida en que no toma el operacionismo en ese marco conceptual.

A pesar de los intentos de Skinner al enfrentarse a un problema que metodológicamente no puede abordar porque ontológicamente es complejo, termina, no se sabe si a propósito o sin querer queriendo, en una postura metafísica.

Queda difícil entonces establecer una epistemología, una metodología y una ontología que estén fuertemente vinculadas las unas a las otras, tendrían que superar los problemas del acceso privilegiado.

Finalmente, una de las implicaciones de la epistemología como pragmatismo es que los seres actuamos en el mundo, y el mundo también actúa en nosotros, someter el mundo solo a las acciones de este pareciera que negara la posibilidad del conocimiento en la medida en que no aparece ninguna facultad cognoscitiva que lo permita, no asumir que al menos hay algo de lo cual hace que demos cuenta de las cosas puede caer en un problema de conocimiento serio, no considero

que Skinner haya sido tan ingenuo, no se ocupó de estos procesos porque se enfrentaría a los problemas ontológicos como se verán en *Verbal Behavior*.

Asumir un análisis funcional implica que lo que importa son las formas en cómo interactúan las cosas con otras en vez de establecer conexiones de causa y efecto eso indicaría abandonar la búsqueda de la verdad (que es la esencia de todas las cosas).

Y asumir ontología metafísica podría ser contradictorio, dado que Skinner rechaza todo tipo de metafísica, esto sería algo de cierto si se hubiese mantenido solamente en el campo de lo material, medible y controlable, la conducta observable. Sin embargo, que Skinner haya trabajado principalmente con animales y a partir de allí establecer comparaciones, indica otro problema que ya no se tratará aquí.

Personalmente considero que Skinner en 1945 si estaba influenciado por el operacionismo de entonces que tiene una ligazón con el positivismo lógico, al referirse en términos de regularidades y de significados que, aunque en 1977 dice Skinner según Plazas que el orden es necesario para la vitalidad del ser humano, esto lo hace muy a posteriori de esos primeros trabajos, por lo que es posible que Skinner influenciado por otras corrientes filosóficas, haya decidido separarse de esa escuela positivista, asumiendo que la ciencia debe basarse en la observación de la conducta y no en un escrutinio de la razón, y también por lo que se da cuenta que el positivismo lógico fundamenta metafísicamente las ciencias. Tal vez hizo o volvió sobre ciertas aclaraciones tratando una vez más de establecer esa distancia ente una cosa y otra.

Pienso a pesar de todo, que Skinner termina cayendo en una metafísica, yo no diría que materialista, ni me atrevería tampoco a determinar de que trata su monismo, pero en cuanto entra en el terreno de lo inmaterial de lo cual no puede dar cuenta solo a través de contingencias y del comportamiento, y que además su evidencia metodológicamente empírica queda por fuera, al decir que las leyes que gobiernan afuera son las de adentro, sin demostrar este último, no puede evitar colocarse ante la pregunta por el ser sobre la base de un argumento que no está bien fundamentado y que, por tanto, tantea en medio de este.

Bibliografía

- Flanagan O. J. (1980). Skinnerian Metaphysics and the Problem of Operationism. *Behaviorism* vol. 8 No 1. pp. 1-13.
- O'Donohue, W., & Smith, L. D. (1992). Philosophical and psychological epistemologies in behaviorism and behavior therapy. *Behavior Therapy*, 23(2), pp. 173–194. Retrieved from [http://doi.org/10.1016/S0005-7894\(05\)80380-6](http://doi.org/10.1016/S0005-7894(05)80380-6)
- Plazas E.A. (2006). B. F. Skinner: la búsqueda de orden en la conducta voluntaria. (Spanish). *Universitas Psychologica*, 5(2), pp. 371–383. Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=24309449&lang=es&site=ehost-live>
- Romero-Otálora, C. A. (2012). Fundamentos Epistemológicos del Conductismo: De la Casualidad Moderna Hacia el Pragmatismo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia Y Tecnología.*, 5(2), pp. 41–48. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4905093>
- Smith L.M (1994). B.F. Skinner. *Perspectivas: Revista Trimestral de Educación Comparada*, UNESCO XXIV, 529–542. <http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/skinners.pdf>

